

la misma libertad humana que «como acción del conocimiento solamente llega a su propia esencia en el “compromiso” absoluto» con la verdad (Rahner). Ello no excluye que la búsqueda de sentido —en definitiva, el atractivo del Amor— constituya asimismo un camino excelente hacia la propia verdad.

Algo importante. Cerbelaud subraya, a mi juicio con acierto, la *causa primordial del malestar* que todavía afecta al hecho mariano: *situar* a María, *de hecho* más que en teoría, *en paralelo* y no de manera subordinada a Jesucristo.

¿No convendría en consecuencia retornar con el Vaticano II a la consideración María / Iglesia, y ello partiendo de la fe de María, con tanta fuerza y con tanta razón subrayada por Lutero? Creer supuso para ella acoger la acción del Espíritu de Dios que fecundando su seno, la convirtió a toda ella en acogida de la persona de su Hijo al que así María, sin detrimento de su activa y franca libertad sino todo lo contrario, se supo siempre subordinada.

La fe no fue en la Virgen un mero acto espiritual, sino un abrirse por entero para que el Señor Jesús tomase posesión de toda su persona, y de todo su destino.

María, pobre por Virgen y fecunda como Madre, es así, como el propio *corpus* juánico insinúa, la Mujer figura de la Iglesia por antonomasia. De ahí sus palabras que a juicio de Lutero deberían ser escritas en letras de oro, por indicar siempre hacia Jesús y sólo hacia Jesús: *si él algo os dijese, hacedlo*.

La Conferencia Episcopal Francesa publicó con fecha del 16 de diciembre de 2004 una extensa *nota doctrinal* crítica sobre los contenidos de la obra de la que nos acabamos de ocupar.—JOSÉ R. GARCÍA-MURGA.

TEOLOGÍA PRÁCTICA

MIDALI, MARIO, *Teologia pratica. Verso una effettiva reciprocità tra uomini e donne nella società e nella chiesa* (Libreria Ateneo Salesiano, Roma 2002), 335p., ISBN: 88-213-0502-3

Midali nos ofrece con esta Teología práctica un texto estructurado en tres partes muy definidas, precedidas de una introducción que nos ayuda a ubicarnos en el objeto que quiere presentarnos: la situación de los varones y de las mujeres, tanto en la sociedad como en la Iglesia. Intenta clarificar lo que esta situación debería ser a través de una serie de propuestas y cuestiones abiertas que animen al lector a reflexionar.

En la *primera parte*: «*Uomini e donne nella società*», con una estructura igualmente tripartita, Midali realiza un acercamiento a esta realidad, en primer lugar, a través de un breve resumen histórico del feminismo, en el que nos invita a contemplar las vivencias de las mujeres que ponen en marcha el movimiento feminista. Este sucinto recorrido histórico permite al lector tomar conciencia de los cambios que se están produciendo en la sociedad. Hace notar cómo ante este movimiento de carácter mundial,

la ONU ofrece propuestas nuevas (México, Nairobi, Pekín...), que son recogidas en este libro, junto a las diferentes encíclicas, cartas pastorales, etc., desde las que la Iglesia ha expresado su opinión sobre la dignidad de la mujer y su lugar en la sociedad. (Cap. 1). En un segundo momento (Cap. 2) el autor intentará hacer una valoración de la situación y adentrarse en las razones que han conducido a la marginación de la mujer en la sociedad. Para ello se sirve tanto de las ciencias humanas como de las bíblicas, mostrándonos cómo algunas lecturas erróneas del texto sagrado han conducido a posturas discriminadoras que —concluye Midali— aún hoy sufren las mujeres en muchas partes del planeta. Finaliza esta primera parte (Cap. 3) con una exposición antropológica desde la visión cristiana, de marcado sello personalista, centrandose en la condición de persona, tanto del varón como de la mujer, el valor que los nivela e iguala, sin ignorar por ello sus diferencias, que no competen al orden del valor ni de la dignidad. Ambos pueden ofrecer a la sociedad su diversidad y riqueza, como complementariedad, tanto en el ser como en el hacer. Una sociedad que precisa también apoyarse en ambos para ir creciendo en un verdadero «hacer humano».

En la segunda parte: «*Uomini e donne nella chiesa*», Midali comienza, como en la primera, presentando la situación con una descripción de lo que, según él, sucede en la Iglesia y haciendo un breve recorrido por la teología feminista que culmina mostrando el deseo de varones y mujeres de hacer teología de forma conjunta. En un segundo momento retorna al texto Bíblico tratando de mostrar cuál ha sido el recorrido vital de hombres y mujeres que allí se presenta, intentando nuevamente corregir errores y malas interpretaciones y deteniéndose en la persona de Jesús y su actitud frente a la mujer, portadora de una nueva forma de discipulado para ella, y rompedora de los esquemas establecidos (Cap. 5). Termina su obra con dos capítulos destinados, en primer lugar, a invitar a la reflexión sobre algunas cuestiones aún abiertas (presencia de la mujer en los órganos de gobierno de la Iglesia y el tema de su ordenación) y ofreciendo algunas pistas para abordarlas (Cap. 6). Y, en segundo lugar, ofertando unas líneas a seguir para ir realizando cambios en la sociedad que nos permitan ir eliminando de ella las posturas discriminatorias. Apunta así a la *formación de la conciencia* para que los comportamientos ante la mujer cambien tanto en la sociedad como en la Iglesia, para que varones y mujeres trabajen ofreciendo cada uno/a lo mejor de sí. Anima a los Estados civiles y eclesiales a llevar a cabo políticas que integren, no que discriminen o subordinen, políticas en las que la reciprocidad sea una realidad en el hacer social y eclesial.

En definitiva, estamos ante un texto claro y de fácil lectura, que no aporta muchas novedades al tema, sino que ofrece más bien descripciones históricas y valorativas, que tienen fundamentalmente la intención de invitar a la reflexión y provocar nuevas búsquedas.—JUNCAL LASALLE.

BOFF, LEONARDO, *Ética y Moral. La búsqueda de los fundamentos* (Sal Terrae, Santander 2004), 134p., ISBN: 84-293-1546-2

El teólogo brasileño Leonardo Boff no necesita presentación. Actualmente es profesor emérito de Ética y Ecología en la Universidad del Estado en Río de Janeiro y